



↑ EL ENSAYO VA A COMENZAR. Nuestro entrevistado, don Pedro Elías-Gutiérrez, toma en sus manos la batuta y examina la partitura que la Banda ha de estudiar.

# UNA ENTREVISTA

CON

# DR. PEDRO E. GUTIERREZ

DIRECTOR DE LA BANDA MARCIAL Y DISTINGUIDO COMPOSITOR

Por J. de E.

En un ambiente musical como el que trasciende en Caracas, se siente la vida amable, cautivante y ensoñadora. El sentido musical parece innato especialmente en la mujer. La caraqueña canta en sus ojos con sus miradas, en su boca con sus sonrisas, en su cuerpo con su garbo, en sus andares con sus movimientos señoriales.

¿Piropo? No, que el piropo es trasnochado. ¿Halago? ¿Qué ha de ser! Es palpar la vida exacta, auténtica y real. Todo canta aquí como canta un pueblo. Y un pueblo como un hombre que canta, tiene el porvenir rico de promesas a su alcance.

La música es la herencia suprema que obtienen los seres humanos, porque como dijo Shakespeare, "el hombre insensible a la música es un animal sombrío, infernal, capaz de todos los crímenes".

Si nuestro natural nos emociona con las inspiraciones de una idea musical, aquí en Caracas parece encontrarse nuestro medio temperamental. Esa melodía musical de aires graciosos que habla de los encantos de la tierra, de sus tesoros



espirituales, de peculiaridades del terruño, del complejo de esta alma venezolana, resume los amores que anidan los hidalgos hijos de esta patria del Libertador.



< **CLARINETES  
Y TROMPETAS EN  
PRIMERA LINEA.** Su  
atención está concen-  
trada en la interpreta-  
ción de los signos mu-  
sicales intercalados en  
el papel pautado.

espirituales, de peculiaridades del terruño, del complejo de esta alma venezolana, resume los amores que anidan los hidalgos hijos de esta patria del Libertador.

Un artista que ha consagrado su inspiración a tan nobles como patrióticas tareas es—¿hace falta decirlo?—don Pedro E. Gutiérrez, director de la Banda Marcial. Un temperamento que ha sentido el compás musical de las canciones de su suelo, maestro popular que ha ganado el afecto de su pueblo, con un alma sencilla y una simpatía sin límites.

Así hemos conocido a don Pedro esta mañana en que nos cupo el honor de charlar con él de la música venezolana y del espíritu musical del pueblo caraqueño.

#### DATOS BIOGRAFICOS

Don Pedro E. Gutiérrez nació en La Guaira el 14 de marzo de 1870. Fueron sus padres el general don Jacinto Gutiérrez, ex-presidente de la República de Venezuela y doña Sofía Ana Hart.

El año 1901 ingresó don Pedro en el Ejército. Primeramente fué profesor e instrumentista de la Banda Marcial, para pasar después a ocupar el cargo de sub-director

de la Banda Marcial del Distrito Federal. El año 1911 fué designado Director de la Banda que hoy ocupa, cargo que simultanea con el de Inspector de las Bandas Marciales. Don Pedro es miembro del Ateneo de Caracas, así como miembro honorario de la Sociedad Bolivariana.

Por su labor y méritos profesionales, don Pedro E. Gutiérrez ha obtenido importantes condecoraciones y honores. Entre éstas recordamos, la medalla de oro del Instituto Musical, que le fué concedida el año 1899; un diploma de honor del Ministerio de Instrucción Pública de Venezuela, con ocasión de haber estrenado una composición musical; la Medalla de Honor de la Instrucción Pública de Venezuela, en premio a los servicios que ha prestado a la nación en el orden cultural; medalla de oro del National Contast; palmas académicas de Francia; medalla de la Real Orden de Isabel la Católica de España; diploma y medalla de la Exposición belga de Lieja y otros honores y galardones que nos re-



↑ LA BANDA MARCIAL se ha reunido para ensayar las obras que el público caraqueño escuchará en los interesantes conciertos musicales que se celebran en la Plaza del Libertador.

levamos de citar para no extender excesivamente estas notas.

#### AMBIENTE MUSICAL

En un "hall" donde el sol llega atrevido, charlamos placenteramente con don Pedro E. Gutiérrez. Unos sillones que invitan al balanceo, una mesita mimbreña, una palmera colocada en linda maceta, es todo el decorado de esta escena.

El "leit-motiv" se desliza como en una melodía sencilla y cordial. Es la conversación de don Pedro así. Habla llanamente, pero con un entusiasmo que se trasluce en sus palabras sin quererlo. La querencia del tema le presta este calor.

—Nuestro pueblo es eminentemente musical. Por naturaleza, por instinto, como sin quererlo—nos dice el maestro. —Aquí—añade—canta el pueblo porque el canto le brota del alma. Gusta cantar, se siente gozo, placer, complacencia extrema. ¿No ha notado usted en los conciertos musicales como un despertar, como una vibración, co-

mo un entusiasmo colectivo en el público que asiste a la Plaza de Bolívar cuando suena el joropo? Y es que entonces, sobre ser música lo que escucha, es una música típicamente nacional.

—Es—decimos nosotros—que su instinto musical viene a reforzar sus fervores patrióticos.

—Estas aficiones del público caraqueño — nos informa don Pedro— encuentran satisfacción en la Academia de Bellas Artes, así como en el sinnúmero de academias musicales que existen en la capital, donde pulen su temperamento artístico al mismo tiempo que obtienen los conocimientos precisos para gozar más y mejor en el remanso inefable que la música ofrece."

—La misma Banda Marcial es una academia más que da acceso a los enamorados instrumentistas al manejo virtuosista de los instrumentos. La Banda Marcial cuenta con 62 ejecutantes y toda clase de instrumentos de cuerda, de madera, de metal, al igual que las grandes Bandas de música de las principales capitales del mundo. Forma el

conjunto instrumental más importante de Venezuela.

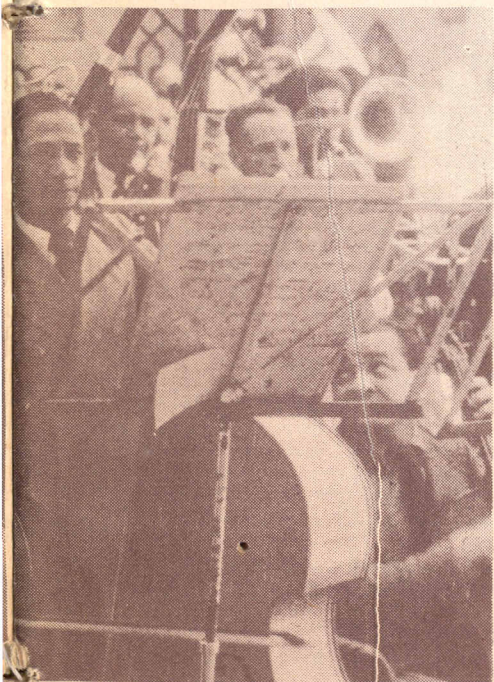
—¿Posee un buen repertorio de obras musicales?, inquirimos.

—En nuestros archivos poseemos toda la música que han producido los grandes compositores alemanes, italianos, rusos, franceses, españoles y de otras nacionalidades. Pero con ser muy grandes mis fervores por esta música genial, he prestado sumo interés en la difusión y conocimiento de dos: la venezolana y la española. Una de mis condecoraciones la obtuve por este afecto a las producciones de los músicos de España.

—La Banda Marcial—añade don Pedro—es la que presta sus servicios al Exmo. Sr. Presidente de la República y a los Ministros en los actos que se requiere la participación de una entidad musical.

#### LA OBRA MUSICAL

Don Pedro E. Gutiérrez es autor de un vasto repertorio de obras de carácter diverso. La música popular. (Sigue en la pág. 50)



↑ HE AQUÍ A LOS CONTRABAJOS. • Sin esfuerzo aparente van cumpliendo su misión



↑ HE AQUI A LOS  
CONTRABAJOS. • Sin  
esfuerzo aparente van  
cumpliendo su misión  
jugando el arco con de-  
licadeza sobre las cuer-  
das del instrumento.

LA TEMPERATURA  
ES GRATA. La Plaza  
Bolivar se muestra ani-  
madísima de aficiona-  
dos a la música. La  
Banda Marcial inter-  
preta en este ambiente  
amable, uno de sus  
aplaudidos conciertos  
nocturnos. →



## UNA INTERVIU...

(Viene de la pág. 13)

lar ha encontrado en él un expresivo temperamento para expresar con los adornos del arte musical sus galanuras. Asimismo en la música militar, religiosa, la de carácter festivo, don Pedro ha prestado valiosos servicios al acervo musical venezolano.

Presentar un catálogo de sus composiciones quizás resultara una labor ardua e impropia para un reportaje rápido como el que nosotros estamos realizando. Nos limitaremos por esta razón a señalar sus más importantes producciones como son "Arte patrio" editado en 1908; "Album del Centenario" en 1911; "Cantos y danzas" en 1924; "Homenaje al Libertador" en 1930; "Album lírico"; "El gaucho y el Llanero", "Aires Nacionales" con la famosa "Alma llanera", "Fantasía militar" ,descriptiva de la batalla de Carabobo, "Misa panamericana" estrenada en la Iglesia de San Patricio de Nueva York, "Misa de Requiem" escrita en 1895. Toda esta obra ingente refleja los desvelos de don Pedro E. Gutiérrez y una concepción artística ilusionada del folklore nacional.

### AGRADECIMIENTO MUTUO

Al despedirnos de don Pedro, no podemos menos de agradecerle sus amabilidades para con nosotros. A nuestras palabras el maestro corresponde diciéndonos:

—El agradecido debo ser yo por la atención y el honor que la revista ELITE ha guardado para mí.

J. de E.